

SUPLEMENTO DEL CAPIZ.

A Cádiz en la Helada de Ntra. Sra. de los Angeles.

¡Cádiz! Cádiz la opulenta
Mansion de eterno soñar,
Eden que hermoso se ostenta
Y con Majestad se asienta
Sobre las ondas del mar.

Las olas vagas te mecen,
El cétiro te perfuma,
Las casas que te embellecen
En medio del mar parecen
Que están formadas de espuma.

De espuma que se amasó
Parecen blancas al verlas;
Conchas que el mar arrojó
Y en cuyos senos guardó
Sus más delicadas perlas.

Que más divinas que humanas
Quiso el cielo en sus antojos
Poner en las gaditanas,
Entre sus formas lozanas
Esos labios y esos ojos.

Por esos ojos rasgados
Contempla el amor el cielo
Con sus encantos soñados;
Esos piés están formados
Para no andar por el suelo.

Sus labios, copas que llenan
Los néctares del placer
Con sonrisas que enagenan,
Por más que el alma envenenan,
Nos incitan á beber.

Cádiz : ¿quién no te codicia?
¿Quién tus encantos no aprecia...?
Entre el mar que te acaricia
Fuiste la joya fenicia,
Tan grande como Venecia.

Templo alzado á la mujer,
De los amores jardin,
Nave anclada del placer,
Que quiso el Cielo poner
De la Europa en el confin.

Alcázar de amor labrado,
Orgullo del Mediodía,
Bajel de nácar formado
Entre el Atlántico hinchado
Y el cielo de Andalucía.

Con tus mujeres soñadas
Danzando al compás risueño
De músicas regaladas,
Las noches de tus *veladas*
Eres la ciudad de un sueño.

Con tus tiendas de colores,
Tus luces entre fanales,
Y tus macetas de flores
Brindan dichosos amores
Tus brisas meridionales.

De amor manantial fecundo
Que das vida á la memoria,
Tú en medio del mar profundo,
O eres resto de otro mundo
O un pedazo de la Gloria.

ACACIO CACERES PRAT.

Cádiz, 7 Agosto de 1878.